

9.- EL CUENTO DE *CITRINELLA* O EL VALOR DE LA CONSTANCIA

Jesús **BLEDA PORTERO**
18500 Guadix (Granada)
jesusbleda@gmail.com

Lactarius 31: 91 –98 (2023). **ISSN:** 1132-2365; **ISSN-e:** 2695-6810

RESUMEN: Reflexiones personales sobre la investigación y su relación con las principales características del género *Alnicola*, en especial con *Alnicola citrinella* A. Moreau and A. de Haan

ABSTRACT: Personal reflections on the research and its relationship with the main characteristics of the genus *Alnicola*, especially with *Alnicola citrinella* A. Moreau and A. de Haan

PALABRAS CLAVE: *Alnicola citrinella*, *Alnicola escharoides*, *Alnicola melinoides* y *Naucoria escharoides*

KEY WORDS: *Alnicola citrinella*, *Alnicola escharoides*, *Alnicola melinoides* y *Naucoria escharoides*

Todo comenzó de una forma natural hace ya algún tiempo. Corría el año 2009 cuando empezaron a llamar mi atención unas pequeñas setillas inconspicuas, poco llamativas y frecuentemente escondidas como a propósito, - ya sospechar debí algo en ese momento, pero no - que siempre

aparecían en el entorno próximo de los alisos, en los ríos que descienden de Sierra Nevada, en las proximidades de la localidad granadina de Jerez del Marquesado; no podía imaginar entonces lo que me deparaba el futuro micológico a lo largo de la siguiente década (y algo más).

No fue inmediato ni de forma brusca el inicio de las relaciones que se generaron entre *ELLAS* y yo; más bien todo ocurrió de una forma sutil y solapada por su parte, casi premeditada, diría; no ofrecían resistencia a la identificación o eso pensaba, ingenuo de mí; se me ofrecían al conocimiento plenas y sin ambigüedades, conscientes de que unas relaciones iniciales desmoralizantes podían significar el principio y también el final de las mismas. Con la pasión inicial y con la ayuda de la bibliografía disponible en esos momentos me dispuse a desvelar todos sus secretos en pro de la *CIENCIA*.

La *CIENCIA* y *ELLAS*, ¡menuda pareja!. *ELLAS*, por separado, no habrían podido ofrecer mucha resistencia a su estudio pero su confabulación con la *CIENCIA* supuso una línea Maginot ante mis intentos de penetración en sus intimidades.

En la forma en que se gestó su colaboración mutua y en cómo colaboró cada una de ellas para la confabulación fui en parte responsable por pensar que las características de *UNAS* y las claves de identificación de la *OTRA* se acoplarían de forma perfecta en

pro del bien común, pero no, eso es lo que yo esperaba pero no lo que aconteció.

Empecemos con la *CIENCIA*. Deberíamos suponer que si disponemos de fuentes de información diversas sobre una misma especie, en este caso *ELLAS*, las descripciones deberían ser más o menos coherentes, al menos en lo fundamental, y las claves de identificación conducir sin excesivas ambigüedades a un mismo destino, pero eso es mucho suponer. En el género en el que *ELLAS* se integran no es poca la información que se puede encontrar, información diversa que, al menos en el caso que nos ocupa que es el mío en particular, sirvió poco para ilustrar y mucho para confundir.

¿Y qué pasa con *ELLAS*? Ya he comentado antes que las relaciones que mantuvimos al principio eran plenas y sin ambigüedades, pero conocedoras como eran de que antes o después consultaría a la *CIENCIA*, simultáneamente a este hecho mutaron a unos seres camaleónicos, volubles e impredecibles, en los cuales buscar características constantes que permitieran su reconocimiento era como pedirle peras al olmo. Y así se

inició su confabulación y mi peregrinaje.

CONFABULACIÓN PRIMERA:

EL SABOR.

El sabor en *ELLAS* es una de las características organolépticas que hay que comprobar, sí o sí. No les perdonaré nunca los ratos de amargor en la boca con los que me han gratificado a lo largo de estos años (bueno, a cambio yo las arrancaba despiadadamente y las guardaba en los ataúdes setiles que

a tal efecto portaba). ¿Qué dice la *CIENCIA* sobre el sabor?, pues una parte que debe ser dulce, otra parte, que puede amargar un poco y otra parte, mayoritaria, que deberían ser muy amargas (empezamos ya a disfrutar de unanimidad en las opiniones). En coherencia con la *CIENCIA*, *ELLAS* se me mostraban como les apetecía en cada momento, unas veces dulces, otras amargas y otras muy amargas. ¡Está claro, no!.



Fig. 9.1. Diferencias de coloración entre dos colecciones de *Alnicola citrinella*
(Fot. Jesús Bleda)

CONFABULACIÓN SEGUNDA:

EL COLOR.

En este caso no debemos culpar a la *CIENCIA* porque en general sus opiniones son coincidentes en que

debían mostrar tonos marrón amarillentos, algo variables en función del grado de maduración de los basidiomas. Pero en este caso *ELLAS*, al no poder contar con la ayuda de la *CIENCIA* se buscaron

una aliada insospechada que es la Meteorología (ciencia también al fin y al cabo). Las condiciones ambientales, especialmente la humedad, son responsables de cambios importantes, no tanto en el color como en el tono. No llegué nunca a llevarme un higrómetro al campo pero tengo que reconocer que hubo momentos en que se me pasó por la cabeza (habría sido el principio del fin).

CONFABULACIÓN TERCERA:

LA SUPERFICIE DEL PÍLEO.

Aquí sí que fue realmente eficaz la confabulación; la *CIENCIA*, casi sin excepción, opinaba que no mostraban estriación hacia el margen (sólo una opinión y como

de pasada dejaba la puerta abierta a una sutil estriación por transparencia), y ¿cómo se me mostraban a mí *ELLAS*?; pues aunque minoritarias numérica-mente, las colecciones con estriación encontradas han sido suficientes como para considerarla como característica a tener en cuenta. (*)

(*) Nota personal para los que no han peleado todavía con *ELLAS*: el aspecto estriado podría hacer pensar que se está en presencia de *Alnicola striatula* (P.D. Orton) Romagn, para algunos sinónimo de *Alnicola umbrina* (R. Maire) Kühner), presente también en sus dominios, pero sería craso error ya que tanto macro como microscópicamente son diferentes.



Fig. 9.2. Dos aspectos de la superficie del píleo (Fot. Jesús Bleda)

CONFABULACIÓN CUARTA:

LA PILEIPELLIS.

Respecto a la *pileipellis* no tuvieron necesidad de confabulación, *ELLAS* solitas se bastaban y se sobaban para complicar el asunto, la estructura que muestran al microscopio de la

pileipellis depende de la zona del píleo de la que se obtenga la preparación, la orientación del corte, el grado de maduración del *basidioma* y de su estado de conservación. Aplazaremos su descripción para otros momentos de mayor lucidez.

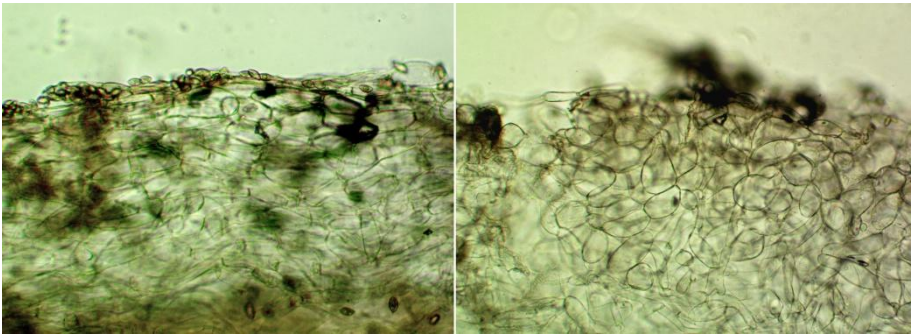


Fig. 9.3. Aspectos diferentes de la *pileipellis* (Fot. Jesús Bleda)

CONFABULACIÓN QUINTA:

LOS CAULOCISTIDIOS.

Con los *caulocistidios* también se ha columpiado la *CIENCIA* en cuanto a la homogeneidad en las opiniones; al igual que ocurría con la estriación del píleo, algunas opiniones eran a favor de que no

debían existir, otras que sí con aspecto claviforme y un tercer tipo de opiniones abogaban por unos *caulocistidios lageniformes* con base inflada y cuello largo y más o menos afilado, tipo himenial. Pues lo dicho, *ELLAS* los ofrecen de las tres formas y también..... combinadas.

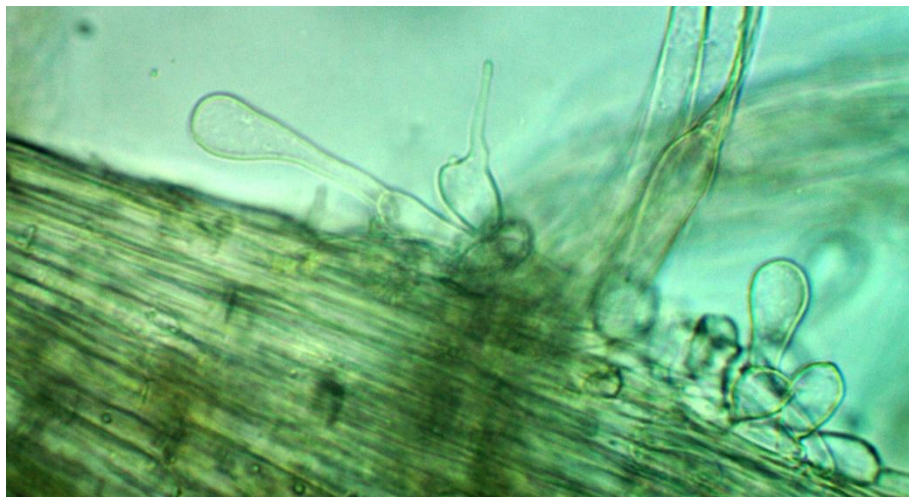


Fig. 9.4. *Caulocistidios* claviformes, concatenados o no, junto a lageniformes.

(Fot. Jesús Bleda)

A MODO DE CONCLUSIÓN Y EPÍLOGO.

Con todo lo anterior, aunque en forma desenfadada, he pretendido poner de manifiesto que la identificación segura de una seta puede resultar dificultosa sin necesidad de que sea una especie rara o poco frecuente. Han sido muchas las colecciones que he estudiado, algunas muy detenidamente, de las que ahora ya sé (o supongo) que se corresponden con *Alnicola citrinella* P. A.

Moreau and A. de Haan (quizás la *Alnicola* más común y abundante) y casi en ningún caso he tenido la seguridad de que coincidiera plenamente con las descripciones que pueden encontrarse en la bibliografía. Además, en el caso particular del género *Alnicola*, la cosa se complica más por las posibles sinonimias entre especies (*melinoides*, *escharioides*, *citrinella*) e incluso confusión entre géneros (*Alnicola*, *Naucoria*), asunto sobre el cual ni he conseguido ni pretendido aclararme. (*)

9.- EL CUENTO DE *CITRINELLA* O EL VALOR DE LA CONSTANCIA

No he dicho hasta ahora qué criterio es el que me ha servido para asegurar que todas mis colecciones se corresponden con *Alnicola citrinella*, criterio que no deriva por cierto de las jornadas en el campo, ni de las muchas horas de concienzudo estudio con el microscopio; no, es algo mucho más sencillo y prosaico ya que basta con enviar unas muestras a un laboratorio especializado que por un módico precio te hacen un estudio molecular (el famoso ADN) y si ello es posible te remiten la información que necesitas, con gran

fiabilidad en la mayor parte de los casos. Eso es lo que hice; y de esta forma tan aséptica e impersonal terminó mi relación con *ELLAS*, aunque eso de terminar es relativo porque los resultados del estudio molecular tampoco son definitivos en el sentido de que no ofrecen 100% de coincidencia con *Alnicola citrinella*.

El cuadro adjunto muestra los resultados del estudio en cuanto a coincidencias en la secuencia de bases entre las muestras analizadas y los datos que existen en GenBank.

Recolecta	Resultados
<i>Alnicola escharoides</i> 22_10_07 (a) 2022-2446-ALV37329	98,45% <i>Alnicola citrinella</i>
<i>Alnicola escharioides</i> 21_05_08 2022-2446-ALV37330	<i>Alnicola citrinella</i> , <i>Alnicola melinoides</i> y <i>Naucoria escharoides</i> , las tres con 99,84% de coincidencia
<i>Alnicola escharoides</i> 22_10_16 (a) 2022-2446-ALV37330	<i>Alnicola citrinella</i> 99,67%, <i>Naucoria escharoides</i> 99,67%, <i>Alnicola melinoides</i> 99,35%.
<i>Alnicola subconsersa</i> 22_10_12 (a) E2+37328_R2L+bRPB27R2	99,86% con <i>Alnicola citrinella</i> , 98,26% con <i>Naucoria escharoides</i> .

Pero no todo es desilusión, soy de los que piensan que tan interesante o más es el propio viaje que el destino del mismo. Mi destino en este peregrinaje fue irrelevante respecto al peregrinaje mismo, en el que han sido muchos y muy buenos los ratos compartidos entre *ELLAS* y yo.

No adjunto ninguna descripción de *ELLAS*, como se suele hacer en los artículos micológicos, por no entrar otra vez en ese círculo de características cambiantes que han sido el tema de todo lo precedente. Si a pesar de lo expuesto anteriormente hay algún interesado en su conocimiento, cosa que no recomiendo, debe hacerlo tomando como referencia *Alnicola citrinella* P. A. Moreau and A. de Haan, 2011, sin obviar las sinonimias y especies próximas. Cuando se inicio esta particular batalla que hemos librado *ELLAS* y yo, no había sido todavía dada a conocer por la *CIENCIA Alnicola citrinella* -lo hizo en 2012 (HAAN DE, A. & MOREAU, P.A, 2012) y en esos momentos mis certezas sobre la identidad de *ELLAS* (o eso creía) iban hacia especies que aún no me he aclarado si existen como taxones aceptados o son simple sinonimia,

p. ej. *Alnicola escharioides* (Fr.) Romagn., *Alnicola melinoides* (Bull.) Kühner, *Naucoria melinoides* (Bull.) P. Kumm., *Naucoria escharioides* (Fr.) P. Kumm., y alguna otra más (MOREAU, P.A., 2005).

(*) En relación a este hecho creo que no debo dejar de recomendar a todo aquel que se aproxime al conocimiento de las setas que no dé por sentada la infalibilidad de la información que utilice. En mi caso particular, si no hubiera dispuesto de bibliografía, creo que probablemente habría llegado sin mucha tardanza a la conclusión de que *ELLAS* era una especie muy variable en cuanto a sus características y como tal la habría considerado, pero confrontada la información que yo obtenía de su estudio con la que me aportaba la bibliografía el resultado es la conclusión de todo lo anteriormente expuesto.

REFERENCIAS

- HAAN DE, A. & MOREAU, P.A. (2012): *Waarnemingen in het genus Alnicola (Zompzwam) in Vlaanderen. Sterbeecia* 31: 3-15
- MOREAU, P.A. (2005): *A nomenclatural revision of the genus Alnicola (Cortinariaceae)*. Fungal Diversity Y otros.....